

	<b>INSTITUCIÓN EDUCATIVA HECTOR ABAD GOMEZ</b>		
	<b>Proceso: CURRICULAR</b>	<b>Código</b>	
<b>Nombre del Documento: Planes de Mejoramiento – SABATINO</b>		<b>Versión 01</b>	<b>Página 1 de 1</b>

<b>ASIGNATURA/ ÁREA/ NÚCLEO</b>	<b>COMUNICATIVO</b>	<b>GRADO/ CLEI</b>	<b>3</b>
<b>PERÍODO</b>	<b>PRIMERO</b>	<b>AÑO:</b>	<b>2022</b>
<b>NOMBRE DEL ESTUDIANTE</b>			

**LOGROS /COMPETENCIAS: (de acuerdo al enfoque que se siga en la I.E)**

- Reconocer y utilizar habilidades comunicativas de lectura, escritura, escucha y expresión oral a través de actos cotidianos para interpretar el contexto, confrontando opiniones y adquiriendo aprendizajes
- Comprender textos narrativos teniendo en cuenta la intención comunicativa a partir del análisis de su contenido y su estructura

**ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR INCLUYENDO BIBLIOGRAFIA DONDE SE PUEDA ENCONTRAR INFORMACIÓN:**

**1. Lectura del cuento:**

**A la deriva  
Horacio Quiroga**

El hombre pisó algo **blancuzco**, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento vio una **yararacusú** que, arrollada sobre sí misma, esperaba otro ataque.

El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, **dislocándole las vértebras**.

El hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho.

El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres **fulgurantes** puntadas que, como relámpagos, habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento.

Llegó por fin al rancho y se echó de brazos sobre la rueda de un **trapiche**. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

-¡Dorotea! -alcanzó a lanzar en un **estertor**-. ¡Dame caña<sup>1</sup>!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno. -¡Te pedí caña, no agua! -rugió de nuevo-. ¡Dame caña!

-¡Pero es caña, Paulino! -protestó la mujer, espantada.

-¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo!

La mujer corrió otra vez, volviendo con la **damajuana**. El hombre tragó uno tras otros dos vasos, pero no sintió nada en la garganta. -Bueno; esto se pone feo -murmuró entonces, mirando su pie **lívido** y ya con lustre **gangrenoso**. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla.

Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos y llegaban ahora a la **ingle**. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo.

Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentose en la popa y comenzó a palear hasta el centro del **Paraná**. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del **Iguazú** corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú.

El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito -de sangre esta vez- dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte.

La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente dolorosas. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pucú, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados.

La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba, pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

-¡Alves! -gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

-¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! -clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva.

El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa **hoya**, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de **basalto**, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla **lúgubre**, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes **borbotones** de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única.

El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración.

El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tacurú-Pucú? Acaso viera también a su ex patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura **crepuscular**, en penetrantes **efluvios** de **azahar** y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un viernes santo... ¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano. -Un jueves...

Y cesó de respirar.

FIN

# ACTIVIDAD

Luego de la lectura, elabora una cartilla creativa (hojas *iris*, *cartulina*, *foami*, *entre otros*) donde se dé solución a cada uno de los siguientes interrogantes.

1. **ELABORA** la portada que debe tener el nombre del autor, el título del cuento y un dibujo que represente la historia a tratar
2. Consulte y escriba la biografía del autor. No transcribir ni copiar textualmente de internet. Resumir con propias palabras, usando la información consultada. Extensión: dos párrafos.
3. Busca el significado de las palabras que están resaltadas en el texto y tradúcelas a inglés.
4. Resume el cuento con sus propias palabras. Extensión: dos párrafos.
5. Escribir una descripción física y del carácter o personalidad del personaje principal de la obra. Extensión: un párrafo bien construido y desarrollado (al menos diez renglones).
6. Escribe tres características del texto narrativo que estén presentes en el cuento.
7. ¿A qué se debe el título: A LA DERIVA? Explica
8. Dibuja el personaje y alrededor escribe las sensaciones que experimenta luego de la mordedura. Además, escribe en inglés las emociones que podría estar sintiendo.
9. Dibuja la **yararacusú** y debajo, realiza una descripción de un párrafo
10. Dé su punto de vista sobre el tema escogido haciendo alusión a ejemplos concretos de la obra. Extensión: uno o dos párrafos.

Analiza la siguiente imagen

**¿QUÉ HACER EN CASO DE MORDEDURA DE SERPIENTE?**

- 1.- LLAMAR A EMERGENCIAS (911).
- 2.- ASEGURAR A LA PERSONA.
- 3.- QUITARLE JOYAS O ROPA AJUSTADA PARA EVITAR LA MUERTE DEL TEJIDO.
- 4.- LAVE LA MORDEDURA CON AGUA Y JABÓN.
- 5.- TRATE DE MANTENER A LA PERSONA INMOVILIZADA.
- 6.- NO CHUPE O CORTE LA MORDEDURA, YA QUE PUEDE PROVOCAR QUE SE INFECTE.

#PrevenirEsVivir  
www.proteccioncivil.guerrero.gob.mx

911 EMERGENCIAS

GOBIERNO DEL ESTADO DE GUERRERO  
Secretaría de Protección Civil

11. Identifica en la imagen los elementos de la comunicación.
12. Completa el cuadro con el texto de *A la deriva* y el de *¿Qué hacer en caso de mordedura de serpiente?*

	¿DE QUIÉN SE HABLA EN EL TEXTO?	¿QUÉ SE DICE EN EL TEXTO?	¿PARA QUÉ SE DICE?	SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
TEXTO 1					
TEXTO 2					

**METODOLOGÍA DE LA EVALUACIÓN**

*El taller deberá ser desarrollado en su totalidad, teniendo en cuenta cada uno de los puntos. Debes ser muy coherente y conciso con lo que se pide. Utiliza buena caligrafía y ortografía para realizarlo. Finalmente deberás sustentarlo ante el docente.*

RECURSOS:  
GUÍAS DE TRABAJO– PAPEL BOND - CUADERNO – HOJAS DE BLOCK TAMAÑO CARTA – LAPICERO - INTERNET – PÁGINAS WEB – BLOGS INTERACTIVOS

OBSERVACIONES:

FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO

FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN

NOMBRE DEL EDUCADOR(A)

FIRMA DEL EDUCADOR(A)

***Kelly Adriana coy López***